

[+ ver todo el directorio](#)

PORTADA / Mundo

Tomada de la edición impresa del 16 de mayo del 2010

[Enviar a un amigo](#) [Imprimir](#)

PDF

El nerviosismo en Europa debilita su moneda

NOTICIAS RELACIONADAS

- **El oro se vuelve un activo de reserva**

mecanismo de rescate de 750 mil millones de euros que aprobó la Eurozona no ha sido suficiente para estabilizar el euro.

Tras la crisis financiera mundial declarada hace veinte meses (15 de septiembre de 2008), llegó otra este año: la griega, generada por su deuda pública que asciende a 300.000 millones de euros (372.000 millones de dólares) y un déficit fiscal de 12,7% respecto al Producto Interno Bruto (PIB).

La crítica situación económica del país heleno puso, a su vez, en apuros a la Eurozona, donde varios países tienen también elevados déficits fiscales y deuda pública, entre ellos España (déficit 12,3% y deuda 64,9%), Portugal (8% y 85,8%) e Italia (5,8% y 118,2%) respectivamente.

El salvavidas financiero no alcanzó. La desconfianza en Europa continuó y el euro siguió en descenso...

Por estos problemas financieros, este grupo de 16 países -de los 27 que integran la Unión Europea (UE)- procedió a tomar medidas para tratar de evitar que el euro sea "castigado".

La agrupación europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI) anunciaron un salvataje para Grecia de 110.000 millones de euros (146.000 millones de dólares) condicionado a un plan de ajuste, que generó en el país una revuelta social con un saldo de tres muertos. El plazo para que la nación europea pague vencimientos de su deuda por un monto de 9.000 millones de euros fenece el 19 de mayo.

Sin embargo, el salvavidas financiero no alcanzó. La desconfianza en Europa continuó y el euro siguió en descenso. El viernes por la tarde cayó por debajo del umbral de 1,24 dólares por primera vez desde fines de octubre de 2008.

La caída de la moneda generó, entonces, que el FMI y la UE acordaran, la madrugada del pasado lunes, antes de que abrieran las bolsas mundiales, crear un mecanismo de rescate que movilice la astronómica suma de 750.000 millones de euros (casi un billón de dólares) para blindar la moneda, algo sin precedentes en los 11 años de historia de la unión monetaria.



GRÁFICO: El Telégrafo

Tras la crisis financiera mundial declarada hace veinte meses (15 de septiembre de 2008), llegó otra este año: la griega, generada por su deuda pública que asciende a 300.000 millones de euros.



Descargar
GRATIS
Edición
Impresa
en
PDF

El objetivo: evitar un efecto dominó, sobre todo en España, Portugal, Irlanda e Italia, condicionado también a un plan de ajuste que los dos primeros países ya anunciaron esta semana y que consiste en reducir los salarios de los funcionarios y congelar las pensiones, entre otras medidas.

Pese a ello, la ola de nerviosismo siguió invadiendo a Europa. La pesadilla de que el euro se devalúe no termina, y ha generado escepticismo de que las medidas alcancen.

Desde Madrid (España), Álvaro Blasco, director de la agencia de valores Altas Capital, considera que el plan de rescate de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI) poco ha servido para ayudar a estabilizar la divisa europea.

Sin embargo, estima que es un paso decisivo para terminar con las especulaciones que ha tenido el mercado de la UE, pero advierte que ahora le corresponde a cada país adoptar medidas de austeridad para reducir sus respectivos déficit y salvar al euro de una gran caída.

El analista destaca la preocupación que se vive en los mercados financieros y señala que desde la creación del euro, en 1999, es la primera vez que la zona euro vive una crisis de "nerviosismo" en la banca de inversión. Explica que lo que ocurre es que el "especulador" o inversionista tiene recelo de los países que tienen un bajo crecimiento o un elevado endeudamiento.

En este sentido, Blasco augura que el FMI ejercerá una gran presión sobre España, que deberá reducir su déficit fiscal, el mismo que cerró en 11,2% en 2009, para así conseguir un ahorro de 15.000 millones de euros (18.600 millones de dólares).

Para este propósito el analista no descarta, tal como ocurrió ya, que el Gobierno español adopte medidas impopulares, que significarán un sacrificio para los ciudadanos y un aumento en el desempleo, cuyo índice supera el 20%, el equivalente a 4'600.000 personas. No obstante, recomienda reducir también el gasto público, ya que España tiene más de 4 millones de funcionarios, lo que representa una "gran carga para el Estado".

Eduardo Fracchia, economista de la Escuela de Negocios de la Universidad Austral, afirma a El Telégrafo que la crisis griega desnuda una realidad que muchas naciones europeas se negaban a ver. Se trata de países con sectores productivos poco competitivos en el mercado mundial, Estados de Bienestar de tamaños descomunales y gobiernos altamente endeudados.

Economías que, en definitiva -precisa- llevan varios años de déficits fiscales y en cuenta corriente, que implican que la inversión haya superado sistemáticamente al ahorro, pero no porque tengan un futuro muy promisorio y se intente capitalizar al sector productivo con inversiones en fábricas y maquinaria. La razón es el boom de la actividad inmobiliaria, de la construcción de viviendas, sobre la base de una burbuja propiciada por la expansión sin precedentes de la liquidez mundial.

Para Fracchia, mientras el Mediterráneo siga en el ojo de la tormenta, los mercados seguirán apostando contra los PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y Spain, por España) y el euro seguirá siendo atacado. Por lo que el dólar podría seguir fortaleciéndose frente a la moneda europea, pero no mucho más porque las autoridades han mostrado vocación de rescate.

El plazo para que Grecia pague su deuda pública por un monto de 9.000 millones de euros fenece el 19 de mayo

Para que esta solución sea efectiva -destaca- además, sería necesario que las economías se reactivaran y crecieran vigorosamente. "Pero para ello habrá que cruzar los dedos o rezar, como hicimos en Argentina para que volviera a llover", ironiza.

Paula Premrou, analista de la consultora Portfolio Personal de Buenos Aires, dice a este diario que el euro seguirá cayendo, básicamente reflejando el riesgo de insolvencia de Europa y porque los planes de asistencia de la Unión Europea serán expansivos.

Sin embargo, la profesional no cree que el euro se destruya, sino que gradualmente bajará, pero considera que no llegará a la paridad con el dólar: "Ese sería un escenario catastrófico".

Al igual que Premrou, Gustavo Quintana, analista de cambio de la consultora León López Brokers (Buenos Aires), considera que, probablemente, el euro salga muy debilitado de la crisis. No piensa que habrá una paridad con el dólar, pero tampoco la descarta.

Para la Unión Europea -dice- parte de la solución está en que se debilite frente al dólar. "Los pronósticos en esta materia son difíciles de hacer, porque los fenómenos socio económicos se propagan con una rapidez que antes no se veía, principalmente por la velocidad de los sistemas de comunicación".

Desde Pensilvania (EE.UU.), Alfredo Coutiño, director de la agencia de calificación Moody's Economy para América Latina, destaca que la crisis que ha afectado en los últimos meses a la Eurozona y ha debilitado al euro con respecto a otras monedas y particularmente con el dólar, es un reflejo de la desconfianza que se tiene en los países de Europa.

"Definitivamente, esta crisis fiscal de Europa Occidental ha afectado a la moneda única y posiblemente la va a seguir afectando mientras los mercados continúen dudando y la volatilidad financiera esté latente", menciona.

Coutiño explica que la lenta actuación de las autoridades europeas para reaccionar ante la crisis griega hizo que los problemas financieros se extendieran hacia los otros países, provocando la caída del euro. Aunque el analista asegura que la divisa europea va a seguir cayendo al menos un 5% adicional en los próximos días, quizá hasta cotizarse en US \$ 1,20, es optimista y considera que su devaluación no será "tremenda" al punto de tener que descartarla como moneda alternativa.